1. Observaciones preliminares

Al hablar del siglo XVI, las preguntas acerca de la lengua histórica (en el sentido de Eugenio Coseriu), del espacio varuncional y de los textos y tradiciones discursivas del español exigen una atención especial por una serie de razones:

— Primero, la transformación del castellano en la lengua de un estado unificado es resultado de un proceso que presupone la temprana selección y la elaboración extensiva e intensiva del castellano en los siglos anteriores.

— Segundo, esta lengua cuenta ya, alrededor de 1500, con una considerable difusión a lo largo del reino de Castilla. Son bien conocidos los factores socio-culturales e históricos por los que el castellano logró imponerse como lengua estándar (unificación de los reinos de Castilla y Aragón; fin de la Reconquista; repoblación de territorios; colonización de América; difusión de la imprenta; florecimiento cultural; desarrollo de diversas corrientes de espiritualidad; presencia española en distintos territorios europeos, por mencionar los más significativos).

— Tercero, el castellano estaba presente en aquella época no sólo en el dominio de la lengua escrita, administrativa, literaria, etc., es decir, en el campo de la

HISTORIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA

730

LA LENGUA EN LA ESPAÑA DE LOS AUSTRIAS 731

distancia comunicativa, sino que había llegado a ser la lengua corriente de buena parte de la población en las diferentes regiones del reino, lo que, en comparación con las otras lenguas románicas de la época, es un fenómeno singular y muy llamativo.4

— Cuarto, esta progresiva adopción del castellano por amplios grupos de hablantes de otros idiomas peninsulares (en especial de aquellos que desde la perspectiva europea tuvieron el nombre “diálectos primarios” del español) tiene como corolario la marginalización y debilitación de dichos idiomas, incluso en el ámbito de la inmediatez comunicativa. Es ahora cuando estos idiomas, que en algunos casos habían alcanzado un grado relativamente alto de elaboración lingüística (pensemos en el aragonés dentro de la cunicularia de la Corona de Aragón), pasan a ser dialectos del español.10

Quinto, en el momento en el que el castellano accede al rango de lengua histórica (en el sentido de Corder) se convierte en español, lo que conlleva ser punto de referencia para los dialectos y crear un espacio variacional propio, en cuyo marco se ubican las diferentes variedades que adquieren así sus respectivas marcas diastréticas como variedades diácticas, diastráticas y diafásicas.11

Sexto, que la elaboración del español esté practicamente consumada no significa de ninguna manera que la estandarización de la lengua haya llegado ya a una perfecta codificación.12 Por el contrario, en la lengua escrita se encuentran diferencias y oscilaciones importantes y bien conocidas en el sistema fonético, la morfología, la sintaxis y el léxico.13 La codificación del idioma y el establecimiento de una norma prescriptiva estricta es consecuencia de la abundante producción textual, de la reflexión lingüística de los escritores y de la imensa labor metalingüística de los gramáticos y lexicógrafos durante los Siglos de Oro.14

10. No está de más recordar que dialecto es un concepto relacional (‘x es dialecto de y’) e implica necesariamente el reconocimiento, por parte de los hablantes, de una relación de subordinación del idioma dialectalizado dentro de una lengua histórica; cf. Corder 1981 y 1981b; Koch/Oesterreicher 1990: 127-132.
13. Cf. p. ej., Lapena 1980: cap. XIII. —Estas oscilaciones se aprecian fácilmente en textos literarios o en la documentación jurídica de la época; incluso dentro de un mismo texto, un escritor puede llegar a utilizar distintas formas gramaticales, morfológicas, léxicas, etc.
14. Vid. los capítulos X-XIV en Lapena 1980. La fundación de la Real Academia en 1713 y la publicación del diccionario académico de Autoridades pueden verse como la culminación de este proceso; cf. también 4.9.

— Séptimo, las importantes transformaciones lingüísticas de este período sólo se comprenden si tenemos presente la dinámica de todas las variedades dentro del espacio variacional del español.15 A este espacio variacional corresponde un espacio discursivo, que se define como el conjunto de tradiciones discursivas, géneros textuales o estilos que manifiestan las gradaciones del continuum conceptual entre los polos extremos de ‘inmediatez’ y ‘distancia comunicativa’, entre la orality y la escriturality.16 En este sentido, una Historia de la lengua ha de tener en cuenta también los materiales lingüísticos que han venido quedando al margen de unos estudios demasiado centrados en la lengua literaria17 e integrar sistemáticamente los resultados de las investigaciones variacionistas y sociolingüísticas.18

— Octavo, estas afirmaciones sumarias nos llevan a enfrentarnos con un importancia e ineludible problema metodológico: ¿cómo es posible encontrar información sobre formas y variedades lingüísticas que, por definición, son ajenas a la lengua escrita y al medio gráfico? ¿Cómo llegar a conocer usos lingüísticos propios del ámbito de la inmediatez, es decir, que corresponden a las variedades más o menos cercanas a la lengua hablada en sentido amplio? Este problema no es, obviamente, específico de la investigación del español, sino que constituye un reto general para el estudio diacrónico de cualquier lengua. De hecho, es un viejo problema del que la filología románica, desde hace mucho tiempo, es plenamente consciente:19 el concepto del llamado latín vulgar, crucial en la lingüística a comienzos del siglo xix, presupone precisamente el conocimiento y la determinación del latin hablado, espontáneo o informal, que está en la base del romancismo.

— Noveno, para los siglos pasados es inevitable aceptar incertidumbres, lagunas, y ‘espacios en blanco’ en nuestro conocimiento de las variedades que funcionan en el ámbito de la extrema inmediatez comunicativa. Debemos contentarnos en este campo con los dialectos como la orality que nos ofrecen los textos escritos.

— Décimo, puesto que se trata de problemas generales que tenemos que resolver en el estudio de una lengua particular, la española, empezamos con un

15. Esta dinámica puede originar un cambio de marcas diastréticas que represente, en términos de William Labov, un change from above o un change from below (Labov 1994: 78, 155-158).
17. Veremos más adelante que la literatura puede ofrecer, sin embargo, información imprescindible sobre rangos lingüísticos de la oralidad, de la inmediatez lingüística, de las variedades informales, etc.; cf. 4.7 y 4.8; cf. también Bu托is Tovar (en prensa).
esbozo teórico-metodológico de la fundamentación conceptual y empírica de la descripción. Posteriormente será posible interpretar el espacio discursivo-textual del español de la época en el marco de la estructura teórica propuesta. Para esto es imprescindible la descripción de los tipos de corpus que están a nuestra disposición.

2. Oralidad y escrituralidad, el continuo conceptual y una advertencia metodológica

2.1. Para nuestra argumentación necesitamos primero unas coordenadas que nos permitan localizar los fenómenos de la variación lingüística y discursiva en situaciones históricas y seguir los procesos diacrónicos dentro del espacio variacional y textual. Dentro de lo lingüístico podemos distinguir tres niveles: el nivel universal que abarca la actividad del hablante; el histórico, donde aparecen, por un lado, las lenguas o idiomas como técnicas históricas del hablar y, por otro, las tradiciones discursivas (los géneros, tipos de textos, estilos que no coinciden necesariamente con las comunidades lingüísticas), y el nivel actual donde encontramos los discursos concretos, fundamento de nuestras descripciones lingüísticas. Aunque las variedades lingüísticas pertenecen al nivel histórico y constituyen la lengua particular, están, sin embargo, en contacto con los principios de la actividad del hablante e interactúan sistemáticamente con las tradiciones discursivas.

Es bien conocido el concepto de las tres dimensiones de la variación que forman el llamado disíntesis de una lengua histórica; se trata de lo que Coseriu llama ‘arquitectura’ (Coseriu 1969) y que se define por diferencias diacrónicas, diástricas y diatónicas que entran en la llamada cadena variacional (Coseriu 1969). Lo diatónico y lo diacrónico corresponden a ‘varieties according to the user’, lo diatónico es una ‘variety according to the use’ (Halliday 1978, 35). Tenemos que preguntarnos ahora cómo se relacionan estas variedades lingüísticas con el problema de la oralidad y la escrituralidad.

2.2. Para evitar confusiones, es necesario precisar a qué nos estamos refiriendo al hablar de ‘oralidad’ y ‘escrituralidad’, ya que podemos aludir a: (1) la oposición entre lo que se llama en inglés oral y literate cultures —esta es una oposición gradual, ya que hay sociedades sin escritura, sociedades donde se está elaborando una cultura escrita (literacy) y sociedades que han perdido su escrituralidad—. En este sentido, los términos ‘oralidad’ y ‘escrituralidad’ designan un fenómeno de la historia cultural (2) Los problemas de la realización material de enunciados que se plantean en términos de la dicotomía entre la realización en el medio fónico y la realización en el medio gráfico. (3) Las diferentes concepciones o modalidades de enunciados con sus específicas formas pragmático-textuales, morfosintácticas, léxicas y fónicas específicas que dependen de determinadas situaciones comunicativas; estas formas tienen una fundamentación antropológica en la medida en que se deducen de factores y finalidades de la interacción e intercambio humanos.

Hay que insistir en el hecho de que entre ‘oralidad’ y ‘escrituralidad’, concebidas de esta manera, existen gradaciones entre los dos polos extremos que hacen que tengamos que definir los fenómenos en cuestión en función de un continuo conceptual. Para la lingüística variacionista tiene relevancia sólo esta tercera perspectiva, pero como los tres aspectos interaccionan entre sí, es preciso comentar, sobre todo, la relación entre el aspecto conceptual y el medio, que por sí mismo (punto que se malinterpreta muy a menudo) no tiene implicaciones concepcionales directas: es verdad que sería preferible buscar y utilizar, al lado de los términos ‘hablado’, ‘oralidad’, ‘escrito’, ‘escrituralidad’, otra terminología sin implicaciones ‘medias’.

Como los términos lengua literaria, lengua coloquial, lengua espontánea, lengua informal etc. captan sólo aspectos parciales del evento comunicativo en cuestión, prefiramos los términos más generales ‘inmediato’ y ‘distancia comunicativa’. A pesar de la aparente metaforicidad de los términos, los conceptos respectivos se determinan por una serie de parámetros comunicativos bien definidos. Mencionaremos los siguientes: ‘privacidad de la comunicación’; ‘conocimiento mutuo de los interlocutores’; ‘saber compartir’; ‘participación emocional’; ‘integración del discurso en el contexto situacional y de acciones’; ‘diferente local y distancia temporal de los interlocutores’; ‘cooperación’; ‘dialogicidad’; ‘espontaneidad’; ‘fijación y determinación del tema’. Evidentemente, casi todos los parámetros aducidos son graduales, y la combinación específica de los valores paramétricos que caracteriza determinados discursos conlleva ciertas estrategias discursivas (como, por ejemplo, diferentes grados de planificación y de elaboración sintáctica, diversos tipos de elaboración y progresión semántica) e implica determinadas regulaciones pragmáticas del discurso (como, por ejemplo, diferentes grados de cooperación, fijación temática).


24. Seguimos la terminología propuesta por Ludwig Soll (1985) que distingue, para el francés, sistemáticamente entre français parlé y français écrit y entre code phonique y code graphique.


El perfil concepcional de un discurso o texto es, pues, consecuencia lógica de la combinación y la mezcla de los valores paramétricos mencionados que permiten situar cada enunciado o discurso en la 'línea' del continuo entre los extremos de inmediatez o distancia. Además, con la aplicación de estos parámetros se hace patente un perfil concepcional específico que caracteriza determinadas tradiciones discursivas o tipos de texto. El continuo concepcional —y este punto es crucial para nuestro tema— va del extremo de la concepción 'hablada' o inmediatez comunicativa hasta el extremo de la distancia comunicativa o concepción 'escrita'.

En este sentido, una carta privada escrita por un semiculito29 o las declaraciones de una persona humilde en las actas de un tribunal pueden presentarse formas relativamente cercanas al polo concepcional de la inmediatez; sin embargo, una carta privada dictada que un escritor, más o menos profesional, lleva al papel, puede representar ya cierto grado de elaboración dentro de un texto informal. Existen gradaciones concepcionales marcadas en las tradiciones discursivas, hasta llegar a la extremada distancia comunicativa de los textos científicos y jurídicos, que representan la concepción escrita prototípica. Lo especifico del texto literario consiste exactamente en la posibilidad de fingir, como veremos, todas las formas de este continuo concepcional (por ejemplo, en una pieza de teatro o en una novela picaresca).30

2.3. Volvamos a los discursos o textos no literarios: La inmediatez comunicativa (lo hablado concepcional) presenta una clara afinidad con la realización fónica pasajera, mientras que la distancia comunicativa (lo escrito concepcional), a su vez es afín a la realización gráfica perdurable. Por esta razón no tenemos dificultades para encontrar en los textos todo el abanico de manifestaciones del lenguaje escrito. Pero, precisamente por este motivo, es muy difícil, como hemos visto, captar las manifestaciones espontáneas y extraordinariamente contextualizadas de la inmediatez comunicativa.31

Con todo, existen —en el ámbito de la inmediatez y en el de la distancia comunicativa— tradiciones discursivas, llamémoslas inversas, cuya finalidad comunicativa consiste exactamente en una combinación de la concepción hablada con el medio gráfico y de la concepción escrita con el medio fónico (independientemente de que exista siempre la posibilidad de una transposición mediado de un mensaje enunciado, lo que John Lyons (1981: 12) llama medium transferabilia). Estas tradiciones discursivas inversas tienen especial interés para nosotros puesto que, como ocurre, por ejemplo, con una carta privada, muy a menudo combinan una concepción hablada con el medio gráfico. A su vez, un sermón esbozado o redactado en el medio gráfico implica una lectura en voz alta, mientras que los diálogos de una pieza de teatro tienen como fin una representación escénica que incluye mucho más material semiótico del que se manifiesta en el medio fónico.

La mayoría de las tradiciones discursivas de la distancia (hay que subrayar este punto) no coinciden de ninguna manera con el dominio de la literatura. Como decíamos, frente a las tradiciones ligadas al ámbito de la distancia comunicativa, hay que adoptar un enfoque distinto para estudiar aquellas que, por regla general, no suelen manifestarse en el medio gráfico. El siguiente esquema en el que se combinan la perspectiva mediada y la concepcional (que es un continuum) nos permite delimitar cuatro sectores.32

![Esquema 1](image)

En una sociedad sin escritura no existen los campos C y D. En esos casos, el campo B, en el que se manifiestan las tradiciones discursivas de la distancia, suele denominarse 'oralidad elaborada': aplicando los valores paramétricos mencionados en 2.2., se trata de una comunicación que se actualiza en oraciones, canciones, cuentos, mitos e historias, en discursos rituales y normas reguladores de la convivencia en una comunidad, etc. Sin duda, en la tradición oral que hasta hoy pervive en ciertas sociedades podemos rastrear huellas de estas formas del dominio B.

2.4. Incluso ya en lo paradojal del método que tenemos que adoptar cuando, desde una perspectiva diacrónica, nos preguntamos por el espacio discursivo-variacional de una lengua en su totalidad, que comprende, en nuestras culturas escritas, los cuatro campos mencionados:33 no tenemos acceso directo a los fenómenos de la inmediatez comunicativa en el medio fónico (A), no hay otra alternativa que buscar en los textos, es decir, en manifestaciones gráficas (C), evidencias de las formas, construcciones y variantes lingüísticas, así como de las formas discursivas, que normalmente no se escriben.34

30. Vd. el apartado 4.8.
31. Este problema se da no sólo en la distancia. En la actualidad, el microfone o el video no nos permiten, en la mayoría de los casos, registrar todos los aspectos de la 'inmediatez comunicativa'.
33. Es evidente que los rasgos universales e idiomáticos de lo escrito concepcional coinciden con las normas de la lengua escrita considerada ejemplar, se deducen fácilmente a partir de estos rasgos que encontramos en las notas 35 y 36.
34. La diferencia entre el aspecto mediado y el aspecto concepcional a la que nos referimos queda patente en expresiones como parlando parlato, parlando scritto, scritto parlato, scritto scritto, etc. (cf. Nencioni 1978); cf. también Cano Aguilera 1991: 143 y ss.; 1996 y 1998; Osterreicher 1993. —En un texto nunca encontramos lo hablado en estado autónomo, ya que la comunicación escrita implica...
A pesar de todo, sí podemos rastrear en ciertos tipos de texto la aparición espiralística, por un lado, de rasgos universales de lo hablado,35 "proscritos" por las normas de la escriturialidad, y, por otro, de las variantes diatópicas, diatrasféricas y diatradas, que, dentro del disistema son afines a lo hablado, al campo de la inmediata comunicativa, y que por esta misma razón son tan poco usuales en el ámbito de la escriturialidad.36 Daré aquí sólo un ejemplo para ilustrar la diferencia entre los rasgos universales e idiomáticos en ambos dominios, en la lengua de inmediata comunicativa y en la lengua de distancia comunicativa.

Mediante el cotejo de unas líneas tomadas de dos textos con diferente perfil concepcional, se confirma fácilmente lo dicho. Empecemos con el texto de Andrés

... la existencia de unos valores paramétricos de las condiciones comunicativas características de la distancia comunicativa. Como ejemplo podemos citar la "separación local y temporal de la producción y recepción del enunciado", la "exclusión de los contextos comunicativos y no lingüísticos, situacional y cognitivo individual", la "-plasmación y la "posibilidad de corregir el texto". Esto significa que nunca podemos captar en un texto directamente el conjunto de las manifestaciones lingüísticas de la extrema inmediata comunicativa.

35. Por el momento bastará citar los siguientes rasgos: 1. Esperamos que el estudiante corresponda a la progresión mental; no se respete la perspectiva de autor ni la actitud narrativa es coherente; la valoración de la información es contradictoria; las proyecciones semánticas del discurso se ve alteradas; se confunden hechos principales y secundarios; la evolución de los temas es blanda o circulada, las redundancias y repeticiones constituyen un esfuerzo para el lector; a lo largo del texto aparecen digresiones de una forma indeterminada, la lógica expositiva y la estructura argumentativa son defectuosos; en el espacio textual falta coherencia con respecto a la idea personal o la idea local, y verbal: se mantienen escenarios débiles; que luego no hablan continuación; hay lagunas informativas que dificultan la comprensión y se mencionan personas, hechos o lugares que el lector no puede identificar. 2. En el campo de la intuición hay que citar los siguientes rasgos: atropellos contra la integridad de la acción y la corrección gramatical; errores de concordancia y de construcción; no faltan acentos, clíperes, hálitos o apaunopas, connotaciones y dislocaciones sintácticas; si figuras clásicas compuestas, no adivinan ser muy complejas, las subordinadas condicionales o el discurso directo aparecen con defectos, y generalmente, los procedimientos agregativos o paratácticos y uso del estilo directo recuerdan la aridez simbólica de la oral. 3. En el nivel semántico podemos mencionar la escasa variación lexémica, las impresiones débiles y referentes y el abuso de palabras-dichos y nuevos valores que advertirán los francófonos instintivos; similitudes y análogías; saltan a la vista hipótesis, metáforas, metonimias y comparaciones expresivas.

36. He aquí unos ejemplos de estos rasgos mencionados del discurso en el español de la época: 1. Graphic que corresponden a pronunciamientos peculiares o a confusión sistemática de tonos [suenos, perrnrreir en personas, prominentes menorías en general, /]... la didactología de los cítricos (tipo: exceso, exceso, exceso, etc.). 2. Formas gráficas de que se caracterizan la producción lingüística: rice, rice, rice...; los autores de los tiempos verbales (p. ej., imperfecto de infinitivo), en un castellano urbano y en un castellano rural; en todas las formas de ser (como la difusión del se impersonal, en el texto de Ruiz de Azco, 4-6); posición de los cinetismos (tipo: go:se:go, go:se:go, lo ejme:ce:ce, etc.). 3. Formas gráficas de que se caracterizan la producción lingüística: rice, rice, rice...; los autores de los tiempos verbales (p. ej., imperfecto de infinitivo, en un castellano urbano y en un castellano rural); en todas las formas de ser (como la difusión del se impersonal, en el texto de Ruiz de Azco, 4-6); posición de los cinetismos (tipo: go:se:go, go:se:go, lo ejme:ce:ce, etc.). 3. Formas gráficas de que se caracterizan la producción lingüística: rice, rice, rice...; los autores de los tiempos verbales (p. ej., imperfecto de infinitivo, en un castellano urbano y en un castellano rural); en todas las formas de ser (como la difusión del se impersonal, en el texto de Ruiz de Azco, 4-6); posición de los cinetismos (tipo: go:se:go, go:se:go, lo ejme:ce:ce, etc.).
4. Se trata de examinar con especial atención, pero no exclusivamente, el dominio C de nuestro esquema. Sólo de este modo, indagando sistemáticamente en las condiciones comunicativas que permiten o que, incluso, exigen en los discursos la presencia de determinados rasgos lingüísticos de la inmediatez comunicativa, la investigación llegará a resultados satisfactorios.35

3. El universo de los textos

3.1. La elaboración de una lengua es resultado de dos procesos más o menos paralelos: la elaboración extensiva (acceso a una lengua a todas las tradiciones discursivas) y la elaboración intensiva (desarrollo de los medios lingüísticos necesarios para ello).

Por lo que respecta a la elaboración extensiva del español de los Siglos de Oro, podemos aplicar el esquema que propuso el sociólogo y lingüista alemán Heinz Kloss.36 Dicho esquema permite analizar y estructurar lo que llamamos lenguas en elaboración (proceso) y lenguas elaboradas (resultado), y se organiza en torno a dos ejes de coordenadas: (I) el vertical, que marca tres grados de abstracción cognitiva y de elaboración formal lingüístico-discursiva: (a) discursos y textos en un lenguaje accesible a todo el mundo, (b) discursos y textos especializados y, por último, (c) discursos y textos científicos, y (II) el eje horizontal, que marca tres grados en el desarrollo de las necesidades expresivas de la comunidad: (a) el entorno vital del lo inmediato y cotidiano, (b) actividades culturales ya desprendidas del propio entorno grupal (como lo son las 'humanidades'), es decir el lenguaje, la literatura, la historia, el derecho, la filosofía y la teología, y, por último, (c) las formas de los saberes que aspiran a la universalidad (como las ciencias naturales y la tecnología). Esta graduación se hace, pues, con unos criterios muy generales, de modo que las tres divisiones en cada eje son orientativas (ver gráfico).41 Así se pueden ilustrar varios estadios en la evolución de la comunicación lingüística dentro de las diferentes tradiciones discursivas o géneros: desde la inmediatez (1), pasando por los demás dominios (2-3), hasta la extrema distancia comunicativa (9), que ocupan las ciencias naturales y la tecnología. La flecha diagonal del esquema 2 simboliza esta evolución. En su grado máximo de elaboración (9) una lengua sería capaz de responder a todas las exigencias de la comunicación lingüística. Es evidente que no todas las lenguas alcanzan este punto. Muchos frecuentes son los grados intermedios, especialmente en las lenguas de mayor antigüedad.37

40. Los tres 'dominios de aplicación' (Anwendungsbereiche) son: (a) 'eigenbezogene Themen: Sprache, Literatur, Geschichte, Landwirtschaft, flora und fauna der Heimat', (b) 'kulturbezogene Themen: Geschichte, Geisteswissenschaften', (c) 'Nachwissenschaften und Technologie', Kloss 1978. 47


un tipo de elaboración parcial en el que la lengua no está presente en los dominios (6), (8) y (9).38 En los siglos XVI y XVII, la presencia todavía marcaba del latín en determinados dominios (teología, historia, medicina y ciencias humanas, que en el esquema están en (7), (8) y (9)) no impide que el grado de elaboración extensiva del español correspondiera ya al de una lengua plenamente elaborada. Dentro de la Península, el grado de elaboración del catalán (que en la obra de Ramón Lull había llegado a ser relativamente alto y en ciertos aspectos comparable al del castellano durante el reinado de Alfonso el Sabio) iba reduciéndose. Esta lengua terminó por perder el dominio de la distancia comunicativa (que luego recuperaría) y de las tradiciones discursivas respectivas, a excepción de las ligadas a la catequesis y la predicación, así como a ciertos géneros textuales no muy elaborados, como los libros de familia, etc. En el caso del aragonés y del leonés, su alejamiento de las esferas de la distancia comunicativa fue absoluto. La elaboración intensiva implica el desarrollo sucesivo de construcciones y elementos lingüísticos que puedan cubrir las exigencias pragmático-textuales, semánticas y morfosintácticas de la expresión y formulación compleja y lograda que conlleva el uso del idioma en los diversos ámbitos comunicativos y tradiciones discursivas propios de la distancia. Es decir, en este proceso de elaboración, las lenguas se transforman sucesivamente:42 se crea nuevas formas léxicas y se elaboran nuevas técnicas sin-

39. En alemán 'graderen de desarrollo' se llaman 'Entwicklungstufen': (a) 'deutermannprosa', (b) 'faehbezogene Zweckprosa', (c) 'wisssenschaftliche oder Forscherprosa'; Kloss 1978. 45.
40. Los tres 'dominios de aplicación' (anwendungsbereiche) son: (a) 'eigenbezogene Themen: Sprache, Literatur, Geschichte, Landwirtschaft, flora und fauna der Heimat', (b) 'kulturbezogene Themen: Geschichte, Geisteswissenschaften', (c) 'nachwissenschaften und Technologie', Kloss 1978. 47.

42. En estos casos muy frecuentes existen textos científicos que se refieren, sin embargo, sólo al ámbito de la 'literatura' (adulto 7), pero no se dan textos y discursos científicos en el de las humanidades; así como textos administrativos y textos nacionales (8), tampoco existen textos especializados y científicos en el campo de la naturaleza y la tecnología (6 y 9). Este tipo histórico de distribución discursiva es muy difícil de superar; Kloss había de un verdadero 'umbra de elaboración' que una comunidad lingüística cruza sólo después de múltiples diferenciados ('aus wechselwirkungen', Kloss 1978 43); cf. también jongbluth 1984 y Haarmann 1988. Sería un buen ejercicio intentar evaluar y ubicar aproximadamente el catalán, el vasco, el gallego o el catalán en el marco de este esquema.
tácticas. De este modo, un texto filosófico o jurídico, un tratado sobre el arte de la navegación, una predicación, una relación de un viaje o un diálogo de campesinos en una comedia, por las características de su expresión lingüística, exigen elementos morfológicos y léxicos, construcciones sintácticas y estrategias semánticas y pragmático-textuales muy diferentes.  

De los cuatro dominios que hemos ilustrado en el esquema 1, el campo D es el que presenta menos dificultades a la hora de reconstruir el universo textual de estos dos siglos, Empiecen, pues, con los géneros y tradiciones discursivas que corresponden, en distintos grados, a la distancia comunicativa. A formarlos una idea de los textos de este campo D nos puede ayudar la «lista de los autores y de sus obras» elejidos por la Real Academia Española, para el uso de las voces y modos de hablar, que han de explicarse en el Diccionario de la Lengua Castellana, repartidos en diferentes clases, según los tiempos en que se escribieron, y separados los de prosa, y los de verso (Auctoridades, LXXV). Aunque el diccionario de la Real Academia de 1726 se interesa por el léxico, nos ofrece un corpus muy valioso para una investigación discursiva-textual. El material textual utilizado en este capítulo se agrupa en los siguientes dominios que se relacionan de forma convencional con lo expuesto en el esquema 2:

- universo de los discursos jurídico-administrativos (3.2.1.);
- universo de los discursos religiosos (3.2.2.);
- universo de los discursos retórico-literarios (3.2.3.);
- universo de los discursos del saber «científico» (3.2.4.) y
- un universo de los discursos de «lo técnico» (3.2.5.).

Además de las diferencias en el perfil conceptual de los textos, no hay que perder de vista las diferencias internas que se han ido formando dentro de cada uno de estos dominios por la diversificación y elaboración de nuevos géneros y tipos de textos.

3.2. Es imposible explicar aquí las transformaciones y los desplazamientos producidos, durante los siglos XVI y XVII, en la distribución de los discursos en el marco del continuo conceptual que integra los dominios mencionados de la distancia comunicativa. En la temprana modernidad asistimos a un amplio proceso de reajuste y de redistribución de géneros y tradiciones discursivas, ya que el mundo discursivo y textual, que hasta entonces había estado ordenado entre la oralidad y escritura, se orienta y se diversifica masivamente hacia esta última. Aunque estas transformaciones se venían gestando desde la Edad Media, se desarrollan plenamente con los cambios socioculturales, socioeconómicos y mediados que caracterizan la época del Renacimiento y del Humanismo.  

A este respecto bastarán unas indicaciones muy sumarias de las repercusiones que estos cambios tuvieron en el mundo textual de la temprana Edad Moderna.

3.2.1. La fuerte tradición jurídica que arranca desde Alfonso el Sabio y es característica de Castilla se intensifica enormemente, con el desarrollo, por un lado, de un sistema de gobierno para la Península y el Nuevo Mundo y, por otro, del papel de España en Europa (Flandres, Austria, Alemania, Milán, Reino de Nápoles y el Mediterráneo oriental). La centralización político-administrativa y la burocratización (que siempre significó escriturialidad) de las relaciones jurídicas, administrativas y económicas de la época se ponen de manifiesto en la legislación, especialmente en las leyes de la conquista y colonización de América, procesos cuyos protagonistas...
3.2.2. La producción de textos religiosos es de un sorprendente dinamismo, mucho más allá de las discusiones teológicas en torno a la Reforma. Esta vitalidad no se debe sólo a personas consagradas; muchos laicos también se identifican con las distintas corrientes religiosas de la época. Pensamos en la influencia de Erasmo, en las órdenes terciarias o en los orientaciones de los alumbrales. El pueblo está presente, como destinatario, en buena parte de esta producción textual y es parte de una espiritualidad y religiosidad verdadera que, en diferentes formas de comunicación escrita, abarca casi todas las capas de la sociedad. Al lado de sesudos y difíciles textos doctrinales y teológicos surgén, como consecuencia de la Reforma católica impulsa da desde Trento, manuales de confesión; colecciones de sermones; doctrinas dialógicas; lecturas piadosas y contemplativas; recopilaciones de oraciones y de leitanías; autos sacramentales; textos místicos; lírica religiosa, etc. Es comprensible, pues, que buena parte de estos textos tenga una cierta afinidad con un estilo sencillo y respondan, por lo tanto, a un perfil concepcional accesible a gente no muy culta.56

3.2.3. En cuanto al dominio retórico-literario, hay que tener en cuenta que el Humanismo trajo consigo una nueva visión de las disciplinas medievales del trivium: el

54. Cf. las Recopilaciones de 1569 y 1611; Constituciones y ordenanzas de la universidad, y studio general (f. 1, 1600) (fig. 2). Los diferentes géneros y tradiciones discursivas se reflejan en los numerosos textos citados en el listado de Autores; vid.: p. ej., Oraciones [de] Castilla (A); Recopilación de Juicios de Mercaderes de Zaragoza (A); Ordenanza de Huerteros y montes de Zaragoza (A); Ordenanza de los Afoberos de Zaragoza (A); La Pragmática de taxas del año 1610 (A); Toleda de los Huerteros de Zaragoza (A), etc. Para Hispamérica, cf. también las colecciones de textos enHumanología (ed.) 1953-58 y Morales Padrón (ed.) 1959, los caudaleros, etc.; cf. también Weich 1998. Indispensables para el conocimiento de la administración hispánica en los dos mundos son las materias del Archivo General de Simancas y el Archivo General de Indias; una descripción de los fondos del AGI se encuentra en Frazão Graça 1987.

55. Vid. la nota 50.

56. Recordemos que era frecuente la lectura pública en voz alta y que el colegio no necesitaba leer. Vid. los textos de que presenta d'Agostino 1998 y Cesterriozzi 2003a. He aquí algunos aspectos del ámbito religioso de corte concepcional muy diferentes citados en Autores: Santa Teresa, Canones de perfección (A), en su Vida (A); Escarnas (A) y Moredas (A); Fray Luis de Granada, Escalda espiritual (A); Gutiérrez de la Peña (A); Memorial de la vida cristiana (A); Sermon contra los asiduos (A); Symbolum de la crónica (A); Traçado de la oración (A); Fray Luis de León, La Perfección cristiana (A) y Nombres de Cristo (A); Padre Inamoré, Apecto de la gratitud (A), Casto Romano, Diferencia entre lo temporal, eterno (A) y Philosophia occulta (A); Padre Párra, Luz de Verdades Católicas (A); Padre Ribadeiro, Flor Sacrostum (A); Padre Ripalda, Catecismo de la Doctrina Cristiana (A); Fray Valverde, Vida de Cristo (A), etc. Hay que incluir en este apartado también los textos españoles e indios que intentan exaltar las virtudes, ideologías y supersticiones, vid.: p. ej., Castilla, Tratado muy soñad f. 1, 1529 (fig. 3).

els de clásicos, en muchas formas traducciones del griego y del latín y no menos del italiano.57 Entre afares de cuestiones, florece la literatura y la historiografía.26 La escritura de tratados de retórica, de gramática y diccionarios acompañará esta elaboración y marcará el

57. Autores utilizan una serie de traducciones del latín, del griego, del italiano, del turco, etc.: p. ej., Barroso, Traducción de la guerra de Flavio el Cardenal Bentolillo (A); Fuentes, Traducción del año de oro (A); Herrera, Traducción de Cervantes Téllez (A); Huerre, Traducción de Pinto (A); Naranjo, Traducción de Seneca (A); Olivares, Traducción de las memorias de los Monarcas Otomídis (A), etc. Mención especial merece el Cortesano de Baladoret Castellano traducido al españo le por Boccioli (Castellano 1501).

58. Por ejemplo, El Lazarillo de Tormes, las obras de García de la Vega, Fray Luis de León, Mateo Alcalá, Cervantes, Quevedo, Góngora, Lope de Vega, Calderón, los hermanos Arcesúola, Sola, estos autores, entre muchos otros, figuran como fuente de autoridad. Cf. Terróni 1979. También la historiografía de la época está muy bien representada en la lista de Autores; están no sólo las obras de Acosta, López de Gómara, Fernández de Oviedo, Molina, etc., sino también el laca García de la Vega, Comentarios ... 1609, y Bernal Díaz del Castillo. Citamos además estas otras obras de historiografía indiana: Sahagún, Historia general de las cosas de Nueva España, 1566-1577; Trujillo, Relación del descubrimiento del Perú, 1531; Capobianco, Relación general de la vila imperal de Potosí, 1585; Cádiz, Problemas y secretos misionales de los Indios, 1591; también Castellanos, Diccionario de varios ídices de Indias (A).
miembro de la reflexión metalúrgica sobre el romance y el camino hacia la norma prescriptiva del español que comentábamos al comienzo. 59

3.2.4. El progreso indudable de las ciencias y las artes, alentado por el afán humanístico, fortalece y hace progresar el pensamiento jurídico, filosófico, teológico, matemático, histórico y político, la medicina, la historia natural, la geografía, etc. Estos textos "científicos" en castellano son, por regla general, buen ejemplo de una textualidad que corresponde perfectamente al polo extremo de la concepción escrita, dominio, lo repetimos, compartido en ocasiones con el latín.

3.2.5. Asistimos en esta época, por así decirlo, a una escisión en el campo del saber positivo: la teoría se constituye lentamente en disciplinas académicas (cf. 3.2.3 y 3.2.4), y lo concerniente a la práctica de actividades profesionales va configurándose como otro tipo de saber en torno a un registro técnico. 60 Incluso los títulos de las obras dan cuenta de esta emancipación: denominaciones como artes, discursos, tratado, instrucción, compendio, sumario, etc., antes reservadas a ciertas disciplinas, se encuentran por doquier. Quizá veamos ahora con más claridad la fuerza de los cambios socio-económicos que hacen que lo escrito ocupe dominios comunicativos que estaban arraigados en una oralidad más o menos elaborada y restringidos a grupos humanos bien definidos: así factores como la especialización del trabajo (necesidad que ya se deja notar en la baja Edad Media en algunas grandes ciudades europeas, especialmente en el norte de Italia) o las necesidades de los mercaderes y casas comerciales, que comenzaron muy pronto a utilizar de modo sistemático la documentación escrita, 61 contribuyen a que un saber práctico y profesional que antes se había venido

59. Vd. en nuestra bibliografía las obras de Nebrija: los Anónimos de León/Nava: Val y breve institución [...], 1555; y Gramática de la lengua vulgar de España, 1559; Villalón, Gramática Castellana [...], 1558; Correa, Arte de la lengua Española Castellana, 1625; cf. Ramojo Caño 1987; Basemann 1991.

60. Duns 35 example of the use of Francisco de Vitoria, Juan Ginés de Sepúlveda (A), Juan Luis Vives, Bartolomé de Las Casas. Bernardo de Sahagún, Aconta, Historia natural, 1590 (A). De especial interés son los tratados médicos como Ketham, Compendio de la ciencia humana, 1484; Álvarez, Regimen contra la peste, en: 1501; Azares de Beavises, Secretos de cirugía, especial de las enfermeras de Morbo guli [...], 1537; Valdés, Tratado de la violencia de la sangre en las vísceras en otras enfermedades [ ...], 1541; Mercado, Libro en que se trata con claridad la naturaleza [ ...] de la enfermedad del cuerpo humano [...], 1539; Torres, Libro que trata de la enfermedad de la peste, 1560; Avilés, Medicina Sevillana (A); Escobido, Tratado de la esquina, corsica y creación de los Bahbones, y Carbaco pasteleros [...], 1600; Frugoso, Cirugía universal (A); Juan de Obras medicas (A); Véliz y Yáñez, Historia de la Composición del cuerpo humano (A); Villalobos, Los problemas [...], con sus Diccionarios de Medicina (A), para el general intelectual regímenes de peste, cf. Echevarri 2001.

61. Cf. p. ej., Herrera, Obra de Agricultura, 1513; Obra de costura, 1515 (fig. 5); Reina, Libro de Alberolay, 1564; Grisón, Reglas de la carpintería de la Brújula (A), 1558; Pérez de Vargas, De las metáforas, 1560; Azar y Villalobos, Riqueza de la plante, oro, y piedras, 1572; Ayala, Tratado de la carpintería de la Ginebra, 1572; Ruiz, Libro de relicario de soldados [...], 1575; Escalante, Diccionario de la navegación, 1577; Dialógos del Arte Militar, 1583; Suárez de Paredes, Tratados de la carpintería, de la Ginebra y Brújula (A); 1580 (A); Casas, Libro intelectual arte para criar sedo [...], 1581; García de Palafox, Dialógos militares [...], 1583; y Instrucción adiutiva para navegar, 1587 (A); Sanz, Arte armatoriului y modo de apartar sonos los Licores, que se sacan por voz de Destilación, 1598; Ruiz, Agricultura de jardines [...], 1604; Camo, Tratado de artes de fabricar, forjar y apear casi son de guerra, y marchante [...], 1611; Daza de Valdés, Voz de astoles para todos géneros de visos, 1625; López de Areñas, Breve compendio de la carpintería de la blanco y tratado de alferaz [...], 1633; Bara-
transmitiendo en una forma institucionalizada de comunicación oral* (maestro-aprendiz en el marco de gremios y corporaciones) se manifieste, se elabore (con todos los cambios concepcionales implicados) y se conserve en el medio gráfico: primero en manuscritos, más tarde en libros impresos.

En este sentido, la imprenta no hace sino fortalecer las nuevas estructuras comunicativas ya existentes en las ciudades europeas. Es decir, la escrituralidad de nuestra época se caracteriza todavía durante un largo tiempo por la coexistencia sistemática de textos manuscritos y textos impuestos, de una cultura del manuscrito y del texto impreso. En esta época aumenta el número de población alfabetizada, como podemos ver en los emigrantes a Hispanoamérica. Una tercera observación importante: esta división en cinco dominios de los textos dista de ser estricta. Los entrecruzamientos no son ninguna excepción: el teatro religioso es siempre literatura; la relación de méritos escrita de un capitán y enviada desde las Indias es un texto administrativo; y, al mismo tiempo, un documento historiográfico; una historia natural tiene implicaciones prácticas importantes (informaciones sobre el clima, el suelo, la alimentación, etc.); un arte grafital puede contener propuestas para conducir una conversación; y los textos comerciales tienen a veces también implicaciones jurídicas directas, etc. Es decir, desde la perspectiva del historiador de una lengua, los textos literarios, aun de gran importancia, no son sino una clase más dentro del universo discursivo y no ha de otorgárseles un estatus privilegiado.65

4. Aproximación a una tipología de las fuentes escritas para la investigación de las variedades de la inmediatiz

Lo lingüístico representado en el dominio C del esquema 1, como sabemos, es decisivo en el paso del romance a la escritura,* pero no está ni mucho menos ausente en las culturas escritas desarrolladas. Estos testimonios de la inmediatización de la lengua, de lo ‘hablado escrito’, son más frecuentes de lo que podríamos pensar, si bien están limitados por determinadas condiciones comunicativas, como: ‘competencia lingüística del emisor y del receptor’, ‘competencia discursiva’, ‘tradición discursiva’, ‘tipos de participación afectiva’, ‘coincidencia del proceso de la formulación lingüística’ y ‘finalidad estético-estilística’, etc.

A continuación proponemos nueve situaciones comunicativas ‘ideales’ que favorecen la producción de testimonios de lo hablado escrito; en los casos concretos, sin embargo, pueden entrecruzarse o mezclarse. No todos los tipos propuestos tienen la misma relevancia socio-comunicativa, lo que explica la escasa documentación de alguno de ellos.67

67. Cfr. 4.3 y 4.5.

4.1. Competencia escrita de impronta oral

Este primer tipo de lo hablado escrito se caracteriza por la deficiente formación cultural de quien escribe el texto, un semiluco.68 Es decir, el autor que escribe (o dicta) un texto no conoce suficientemente la variedad lingüística exigida por el género respectivo, ni las reglas discursivas válidas para la estructuración del texto. Muchas veces, no sabe aprovechar las posibilidades de la comunicación escrita (apúntes para la redacción, preparación temática, corrección de lo escrito, etc.). Consecuencia, el texto producido contiene, por regla general, construcciones y elementos que normalmente sólo se utilizan en el ámbito de la inmediatización comunicativa: por un lado, rasgos universales de la lengua hablada y, por otro, fenómenos que pertenecen claramente, bien a registros diafónicos o niveles dialécticos bajos, bien a variantes dialectales normalmente no admitidas en la escritura. Además, la inseguridad en el manejo de las normas lingüísticas y discursivo-textuales provoca ultracorrecciones y fórmulas fijas.69 Este tipo de producción de ‘lo hablado en textos’ corresponde a lo que podemos denominar competencia escrita de impronta oral.

Las cartas privadas escritas o dictadas por semilucos en España y en Hispanoamérica representan un campo muy fértil de producción textual de este tipo; en especial, las cartas de emigrantes a Indias en el primer siglo de la colonización.70 Otra fuente son los libros de familia, diarios y documentos autobiográficos escritos por gente humilde71 y el gran número de relaciones y crónicas soldadescas.72

68. En el libro de José Luis Rivelada sobre Español andino se encuentran observaciones muy pertinentes a este respecto; cf. Rivarola 2000: passim.
69. Para el término semiluco, cf. la nota 29. Ya hemos visto un primer ejemplo de este tipo de escritura en el texto de Antonio de Tapia.70
70. Cf. Campi 1996; esta inseguridad lleva a un uso exagerado e inconsciente de elementos y fórmulas del lenguaje jurídico: p. ej., dichos/dichos o parejas de verbos del tipo mandar y ordenar en la Cronología de Alfonso Borregín.
71. Es de lamentar que, a causa de los criterios de edición y transcripción adoptados, las cartas privadas de emigrantes a Indias publicadas por Enrique Orte no sean aprovechables para un estudio lingüístico serio (Orte (ed.) 1998): esperemos una nueva edición de parte de estas cartas que se prepara en Sevilla. Una edición ejemplar es el de una carta escrita y enviada en el año 1568 desde Vercruys a España por el sevillano Antonio de Aguilar, que Rafael Cano Aguilar presenta, junto con un análisis magistral de los gráficos y fonéticos del texto, de los aspectos gramaticales y del vocabulario en 1991, cap. VII, 143-150.
Casi paradigmativa es la corónica de la conquista del Perú que el conquistador Alonso Borregán, vecino de Trujillo, escribió al rey aproximadamente entre 1555 y 1565 —no hace falta decir que Felipe II nunca recibió tan singular documento—. He aquí un pasaje del texto que narra el encuentro de Pizarro y Almagro en el valle de Málaga el 13 de noviembre de 1537, el "concierto" de los dos rivales, las trascendencias posteriores y otros sucesos. Borregán suele lamentarse con frecuencia y en ese fragmento se acumulan las inverosimilitudes contra los ministros malos e, incluso, se permite dar consejos al Rey sobre el modo de gobernar las Indias... Este largo pasaje es una 'mina' para el análisis, puesto que se encuentran casi todos los tipos de rasgos lingüísticos mencionados de lo hablado escrito (universales, discursivo-textuales e idiomáticos); es decir, este texto nos ofrece un caso extremo de competencia escrita de IMPRONTA ORAL.24

Fol. 24v [...]
*un almagro a bese con el gobernador pizarro al balle de malla y trazo a diego de alvarado y otros caua
llores consigio /
*Fue el gobernador pizarro a bese con el lleno consigio a vn
Rodrigo de chaues y otro rodrigo de chaues su primo y a vn godoy

Fol. 24r
y a otros cauaileiros / y de endusria o quel mesmo governa
dor lo mandase o que sus capitanes lo hiciesen sin su sauer a
viron treinta o quarenta soldados arcañuevos que se
hubiesen en celda y estando los dos gobernadores jun-
tos saliesen de preste y prendiesen almagro / abisione
almagro de los questaua con pizarro que lo querian
prender y dizen que fue godoy y amosaronle la gente
questaua escocida para hacerlo y causarle en su ca
vallo que se llamaua motilla que andua treinta legua
en vn dia y bebeuse al valle de chinchau el y sus amigos
bien encasillado de la traping no se hizu nada /

*vimos al valle de malla toda la gente con el gobernador
pizarro y otro dia al tendiio de navarro y alli descan
samos dos dias y nos fuius de alli hacia el valle de gu
herio y valle de lunagua /

*en el caminho del costa en vn arenal acontecio (el...) [vn] des
astre y muerte de vn desdichado hombre que se llamaua
montenegro que sobre vna galga trazo palabras con
vn nudo chaues porque el vno decia que hera suya y el
otro la defensa tambien por suy y ainiendo malas pa
labas oyo rodrigo de chaues su primo del meño de chaues
y armamentio con su cavallo hagia y hecho mano a la la es
pada y dale por dotras vna cachillada al montenegro
que dijo con el mesurio en el suelo y le cerio la cabeza en
ainen todo el real contra el ellos delerrolos el gover
nador que se fuesen del rey(neal) a la ciudad de los reyes
*no fallaron muchos sus devedos de aquellos chaues este


Fol. 25r
meños que dixeron que no se voluius que bastaban ellos
para todo el real y para toda la tierra /
*auiu quitado el cargo de corregidor de la ciudad de los reyes
a diego de godoy y dadele al licenciado caranual hermano
de huan juarez de caranual fator de vna eray de los reyes
que yba alli tan bien entendia tanto el real el real e laiuan todos
habitando de la miere de aquel hombre fuimos a dormir
entre vnos cerros de arena a bista del guaro y por meter
coraxe a la gente que yuan tristes por ellos acuñego dieron
armer que benía almagro sobre nosotros de endusria
*ya de alli nos fuimos al valle y nos pasamos de largo
y pasamos al rio de lunagua y a la boca del barco
aça chinchina asentamos real en vnas fuentes e alli
estaua /

*ya acordaron y aconsejaron al gobernador pizarro que
se concertase con almagro y se subiese manera como se solia
se ha bernauelido pizarro /
*aentrino en el conceito fuensmayor y el licenciado de
laguna y vn padre vouhilla provincial de la norred
fue el conceito que solaua a bernando pizarro
y se fue a espanya y llenase poderes de entrarnos a dos
gobernadores y el oro y plata que dieron en chinchina
el acero riquiel que se auia truado de chile y allaron
en el euzo y que se diera almagro nauto para que enviassen
a espanya sus recaudos y que se pusese en el cuarto
con recaudos de su maestria que no acabue algun gobernador
de los dos sino se remisiese en aquella judicacia has
la que su magistrat pro / beyesse de vna persona cavallerio
les particic las gomernaciones y almagro se / fue
a las charcas y pizarro se subiese a la ciudad de los
reyes /

*checharon sobre si pena de cien mill pesos para la camara
de su maestria que en este conceito se remitiese al que no le
sustenta y quedauase / quedaron por fladores
los capitanes de pizarro y los de almagro por al
magro si no se sustenta lo concertado /

Fol. 25v
*tubose noticia que benia peranuas y traza la peoni
sien que gobernador pizarro ania emado a pe
dir a su magesstau que se contenia en ella y puesta pena
su magesstau de cien mill pesos a los gobernadores pizarro
y almagro y don pedro de mendona que ninguno se entre
metiase en la tierra que quaisquier dellos subsiese
poblado y pacificauo hasta que su magesstau fuese enformado
y prouuese justicia /

*no se compliu ni guardo ninguna cosa ni se obedenie
aquella provision ni el conceito se sustento no por

75. Una propuesta de interpretación de este pasaje absolutamente ininteligible se encuentra en Oes-
terreicher 2003b.
falta de almagro que envió a llamar a peranzules que le diera diez mil pesos para sus gastos y que le tuviesese la prudencia para prevenirla ponerla y obedezerla. "suelo hernando pajararo y justo tanta gente y todos de su patria las mas y tan buen aparejo acordarse otra cosa embriar a la ciudad de Reyes y al padre vecindario y a cada uno de ellos mas de quince mil pesos por que no descubran nada de aquel concierto todos los vecinos que allí estuviéran de la ciudad de Reyes y trujillo y samaguel y puerto higio y quito nos peso de no sustentar el concierto ni obedezer la prudencia que nos fueran que estuvieran a los vecinos y / metieran pajararo y tomaran a sabiendas pajararo y le truzaran a la ciudad de los Reyes y al gobernador su her mano y les hicieran que sustentarán el concierto y ove dezieran vuestra prudencia y deshiciéran aquel real con que enmece tomaran almagro y le truzaran un tantejo presto y a su gente las escriban a do estaban concertados a los chascas se hiziera mis gran servicio a dios y a vuestra magestad ni oviere anido muertes de hombres y rrouso a pobres ni rebiliones inunos ni alborotos ni destrucción de aquel reyno ni por que vuestra magestad le enchaúen sus menestres y no le traten verdad en poner otras cosas y derriten meteicas de todo lo que yo di por escrito yo daisbastezi informacion que vuestra magestad (de destierro) castigue y enmienda todos estos males pasados y ponga remedio en lo porvenir y bá que no bengan a pedir de comer a vuestra magestad pues an deservido y no servido a dios ni a vuestra magestad y que vuestra magestad be en Dios nuestro señor no consiste en que a los menestres que vuestra magestad al peru yubia no quieren casti gar ni enmienda estos males ni abrasa a vuestra magestad de la verdad sino deshíbermen a mi y maltraten me y vitrazarme porque no me de credo to mire la muerte del marques de calientes muro de castigio que le dieron y dieron de bajaran estremero que se muestro muy mortal enemigo [miel] muro de camarras y se desecrue a sus ladroncillos y el conde de nieba arguyendo sustituciones y malas por consejo de un obispo muro abierta y en confesión mala muerte por lo cual a vuestra magestad encargo

76. Nótese que las siguientes trece formas verbales simples en -ar (obiero, faucescastieron, metieron, tomaron, trajeron, hipieron, sustentaron, ordenezieron, desnudaron, tomaron, trajeron, embieron, se hiciéron) recibieron la interpretación definitiva de "irreal de pasado" sólo en el momento en que aparece, en construcción coordinada con ser hipieron, la forzosa en ordeno asado. No es casualidad que este uso se encuentre todavía en un ámbito cercano de la lengua hablada, de la oralidad. En la escrituralidad se puede encontrar el final del siglo xvi.
Circunstancias comunicativas similares que favorecen este tipo de texto condicionaron también documentos peninsulares del País Vasco o de Cataluña.

4.3. DESCRUDOS EN LA EXPRESIÓN ESCRITA

En determinadas situaciones comunicativas, también en la escritura de personas cultas y con práctica en la redacción de textos, la espontaneidad, la prisa, la intimidad y la familiaridad favorecen el empleo de construcciones y elementos ajenos a textos lingüísticamente elaborados. Como es de esperar son, por lo general, textos del ámbito privado, especialmente apuntes de uso personal o cartas íntimas, lo que explica su escasez: son difíciles de encontrar, pues normalmente no se conservan.

4.4. TRANSCRIPCIÓN DE ENUNCIADOS DE LA INMEDIACEN

La transcripción de auténticas enunciaciones de la inmediatez es relativamente rara. Sin embargo, existe un espacio comunicativo en el que este tipo tiene importancia sistemática: se trata de una ‘cita’ que pretende ser fiel en el marco de las actas de un tribunal, una denuncia, etc., donde es necesario recoger al pie de la letra blasfemias, maldiciones, insultos o ultrajes. De especial interés son aquí las actas de la Inquisición[8] o algunos documentos indios del siglo XVI.[9] Con todo, hay que tener sistemáticamente en cuenta que, aunque la palabra no autorizada, evidente ya consolidada en la región (p. ej., chicho, maís, cocecuir), se encuentra también en el quechua como chashra o llamado ‘la última en el mundo español de la lengua de la tierra, que es el residuo de la más antigua designación específica de estos apuntes como ovejas de la tierra’ (Riverola 2000: 56).

Estos textos ‘indígenas’ nos muestran claramente un problema metodológico grave: encontramos en la fonética y la morfología de esas construcciones, efectivamente, a fenómenos no documentados o a dialektismos peninsulares (cf., p. ej., ‘vulgarismo’ guare, gueza, guerca etc.; ‘vulgarismo’ guaira, guara, guara, guera etc.), pero ya la metáfora y no por ningún otro caso de influencia, se establece con un ‘tono de traducción del español y de las interlocutorias entre el quechua y el español indígenas que no podemos interpretar como una instancia de un español hablado generalmente de formas verbales no finitas con valor de finito, ubicado en el mismo, adjetivo anteponen al sustantivo, omisión del artículo, etc.)

En cierto modo podemos incluir en este apartado también el texto Nueva Crónica y buen gobierno de Garcilaso de la Vega (1605), que es el primer en el que se utilizó el esquema de la escritura como una señal de la escritura que, junto con sus Comentarios Reales en la lista de autoridades, son las más antiguas que en este caso en el que se representa (al menos con un lenguaje de origen quechua) el ‘buen español’ de la época; un comentario lingüístico de la lengua del Inca Garcilaso, en Rivarola 2001a.

En este mismo contexto analiza Koch 1999 los primeros testimonios escritos del romance.

78. Desde esta misma perspectiva analiza Koch 1999 los primeros testimonios escritos del romance.


4.5. ADAPTACIÓN DE LA EXPRESIÓN LINGÜÍSTICA A LAS POSIBILIDADES DE COMPRENSIÓN DEL LECTOR/RECEPTOR

Muy pocos investigados están los intentos de ciertos autores de adaptar, esporádica e individualmente, la forma lingüística de un texto al nivel intelectual y a las posibilidades de comprensión de determinados lectores humildes. Aunque el autor tenga la capacidad de expresarse con un estilo perfectamente elaborado, debe no obstante un lenguaje cercano al coloquial con variantes lingüísticas no ejemplares, propias de la inmediatez, que, además de ser más sencillas, le permitan acercarse afectivamente a sus destinatarios, lectores o oyentes, que pueden ser niños, jóvenes, gente humilde o extranjeros.

4.6. EXIGENCIAS DE LA NORMA DISCURSIVA: SIMPLEDAD E INTELIGIBILIDAD

A diferencia del tipo que acabamos de mencionar, la elaboración modesta del texto puede ser una característica de una tradición discursiva. El bajo grado de elaboración es ahora propio consustitutivo y característico de un género textual. La simplicidad conceptual define, por lo tanto, ciertos géneros divulgativos: escritos religiosos; textos sobre agricultura y riego; tratados de construcción o de fabricación de productos artesanales; obras de navegación; tratados del arte militar; textos de medicina y de veterinaria; tratados de caballería, o libros de cocina. Los autores de estos textos no suelen ser grandes expertos en la redacción.

A veces, el estilo de estos textos es cercano a la lengua cotidiana y exige, especialmente en la sintaxis, simplificación y claridad para no obstaculizar su comprensión. Esta sencillez sintáctica es tanto más necesaria en textos que se sirven de un vocabulario técnico y especializado. La finalidad pragmática de estos obras es facilitar al lector una comprensión rápida y una representación mental clara de lo expuesto e, incluso, una aplicación práctica.82


82. Cfr. p. ej., Souteres de Peraza, Tratado del escudo, de la guarnicion y brido [J. 1580; Ruiz de Ares, Adhesiones, J. 1, 1543; algunos de los textos citados en la nota 61.

83. La forma dialogada de los arts; instrucciones etc. en el campo de lo técnico es un buen ejemplo de este intento de hacer accesible y más vivo un texto. Así, p. ej., en Los dílogos del arte militar (1583).
4.7. ESCRIBIR EN EL ESTILO LLANO

Desde otro punto de vista, hay que recordar que lo hablado escrito se puede manifestar en textos literarios de autores que evitan conscientemente un lenguaje demasiado artificial y la retórica afectada o ampliojada. Se trata de una posición que, dentro de la literatura, arreneta contra abusos y excesos retóricos-líricos. Corresponden, por así decirlo, a un 'imperativo estilístico' que en Occidente —aunque el fenómeno está presente también en otras culturas— se concretiza desde el siglo XVI en el tan evocado lema: ¡ESCRIBIRE COMO HABLAS! Se suele citar en este contexto la célebre frase de Juan de Valdés: «el estilo que tengo me es natural, y sin ningunaís escritura escrito como hablo; solamente tengo cuidado de usar de conceptos los que sinfín es muy lo que quiero decir, y digo cuánto más llanamente me es posible, porque a mí parece en

Bernardino de Escalada suele terminar los capítulos con frases del tipo: «De mejor gana me entreti- marco con a V.M pero hago así, que yo nos esperan con la escudía, y el señor don Miguel no doce de acer almorzado y hazerle la de mal esperar tanto» (Escalante 1583: 7) o «Demoslo lo para mallano, que cuya tarde, y agora salgarán à ver el puerto, y a parar del esbar de la mar, que corre muy fresco» (Gutiérrez 1588: 2, simplemente, «A buen hora llegamos, que ya nos suben la corriente» (Gutiérrez 1588: 2, simplemente, «A buen hora llegamos, que ya nos suben la corriente» (Gutiérrez 1588: 2)

84. Esta tradición discursiva está bien representada en la época: vid. los ya citados Choclo 1551; Gutiérrez 1588; Pedro de Agüera 1572; Juan Sánchez de Perula 1588; cf. también Francisco de la Reina, Ín- bro de Albrechtian, 1564; cf. la nota 61 y 82.

85. Autoridades definen así el quint: «se llama cierta especie de enfermedad que da a los caballos y animales malares en los cascos, que es una raza que se les hace desde el pelo a la herradura».
Podemos incluir en este apartado también lo que se llama a veces 'ficción conversacional': el autor invita en estos casos no sólo el letraje hablado, sino también las estrategias y mecanismos de la dialogicitad oral.92

Hay que precisar, sin embargo, un punto decisivo: la imitación de lo hablado o las diferentes formas de la cita del discurso directo con los recursos del lenguaje oral no son nunca completas ni perfectas, se trata siempre de *simulaciones*; es el autor del texto, o sea, la *conciencia lingüística del autor*, la que selecciona ciertos rasgos lingüísticos considerados características de la lengua hablada.93

4.9. **Juicios metalinguísticos de gramáticos y escritores**

Desde una perspectiva muy distinta, nos ayudan de modo decisivo a comprender el panorama lingüístico las descripciones lingüísticas y las valoraciones positivas y negativas de usos y variedades por parte de gramáticos, lexicógrafos y escritores en general.94 Si bien hay que manejar estos juicios lingüísticos con cautela, pues, a veces subyacen motivaciones de otro orden.

5. **Conclusión**

De lo expuesto se sigue una primera consecuencia importante: la investigación lingüística necesita para obtener resultados fiables en todos los campos de la textualidad histórica transcripciones y ediciones fiables. Por lo que respecta al campo de los textos mencionados en el apartado 4, esta tarea queda pendiente, puesto que muchos de estos textos se han editado con una finalidad diferente, no lingüística. Son historiadores, filósofos, teólogos, antropólogos, etc., quienes se han interesado por su contenido y, muy a menudo, no se han preocupado por la textualidad concreta (escritura, papel, estado del manuscrito, etc.), ni por la forma lingüística (enmiendas, regularizan, modernizan, etc.). Esto significa que los linguistas tenemos que invertir aún mucho tiempo y trabajo en acceder a la inmensa y fascinante documentación de los Siglos de Oro.

93. En este sentido es muy interesante la observación de Cervantes en el prólogo a sus *Comedias* (1615) cuando pide la 'ayuda' del lector frente a cierto editor que desconfiaba de los versos del novelaista: «...deque ...se conciende ...que no se ofende a nadie, y que advierte que no tienen necesidades patentes y descubiertas: y que el verso es el mismo que piden las comedias, que ha de ser de los tres estilos el infimo (sic), y que el lenguaje de los entremeses es propio de las figuras en que ellos se introducen: y que para enmienda de todo esto lo ofrezco vuestra comedy que estoy componiendo, y la intitulo el engano a los ojos, que (a no me engaño) le ha de dar contento» (1615: 3v). - De otro lado, es bien conocido, que en las comedias (p. ej., de Molière en Francia), hay que contar con una "codificación estilística" del habla de los criados, campesinos, etc. que tiene nada que ver con la realidad lingüística; lo mismo se puede decir, más tarde, de las comedias de Goldoni en Italia; cf. Foceni 1983.

MÉNDEZ DE TORRES, Luys (1586): Tractado breve de la cultivación y cura de las colmenas. Y anoi mismo las ordenanzas de los colmenareros, sacadas de las ordenanzas de la ciudad de Sevila, Alcalá: Juan López de Loquepedia.

MERCADO, Luis (1599): Libro en que se trata con claridad la naturaleza, causas, prudencia, y verdadera orden y modo de curar la enfermedad vulgar, y peste que estas antiguas se han disuelto por toda España! Puesto por el Doctor Mercado [...] en lengua vulgar, y traducido del mismo [que] antes había hecho en lengua Latina, cofas cosas de grande importancia añadidas, y un quinto Tratado, en esta seguida de impresión[na], Madrid: Imprenta del Licenciado Castro.


N. N. (1527): Ordenanza por sobre el obrejo de los paños, lanas, bonetes e sombreros. Nuevamente hechos. De como se ha de hacer y tener y vender, así los paños extranjeros como los que estos reynos se hizieron, Burgos.

N. N. (1552): La pragmática del obrejo de los paños anes hechos como todas otras suertes de paños que en estos Reynos se suelen hacer, y que la lana y colores de e llenar: y como se han de tener: y tender y acabar perfectamente, y quién y como se an de elegir las veedores tocantes a los quatro officios de los paños, y la pena que en de tener qualquiera que fuere contra esta pragmatica, que el mismo fué el Padre nuestro en las cortes que tuvo en la villa de Madrid, Toledo: Juan de Ayala.

PÉREZ DE VARGAS, Bernardo (1569): De Re Metallica en el qual se tratan muchos y diversos secretos del conocimiento de toda suerte de minerales, de como se deben buscar ensayar y beneficiar, con otros secretos e industrias notables, asi para los que tratan los oficios de oro, plata, cobre, estaño, plomo, acero, hierro y otros metales, como para muchas personas curiosas; Madrid: Piere Cosin (es copia de Dedicio librall del pirrocheto de Vanucio Bizzoncio, Venecia 1558).

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1726-1793): Diccionario de la Lengua Castellana, en que se explica el verdadero sentido de los voces, su naturaleza y calidad, con las phrasas o modos de hablar, los proverbios o refranes y otras cosas convenientes al uso de la lengua. Dedicado al Rey Nuestro Señor Don Philip V. (que Dios guarde) y cuyas realcs expensas se hace esta obra [...], Madrid: Franciscu del Hierro, Imprenta de la Real Academia Españoña (edición facsimilar Diccionario de Autoridades, en 3 volúmenes, Madrid: Gredos, Biblioteca Románica Hispánica, 1964).

RECOLECCION (1609) = Recopilación de las leyes destos reynos hecha por mandado [...] del Rey don Philippe segundo [...]; contiene [... las leyes hechas hasta fin del año de mil quinientos y setenta y ochos, excepto las leyes de partida y del fuero y del esplito, y también van en el las visitas de las audiencias, Alcalá de Henares: Andrés de Angulo.


REINA, Francisco de la (1564): Libro de Albergue. En el qual se verán todas quias enfermedades y demás suelen acaecer a todo gnero de bestias, y la cura dellas. Así mismo se verán las colores y fálicas para conocer un buen caballo, y una buena mala. El mas capioso de quese hasta agora se ha visto. Com puesto por Francisco dela Reyna, He rrador: vezino de Zamora, Burgos: Philippe de Iuntas.


RIG, Gregório de los (1604): Agricultura de jardines: que trata de la manera de guardar y conservar las plantas y todas las demás cosas que para ello se requieren [...], Zaragoza: Carlos de Liney y Juan de Larrumbe.

RÍOS, Pedro (1575): Libro de reloges solares, compuesto por Pedro Río clérigo valenciano, discípulo del maestro Hieronimo Muñoz, en cual muestra a hacer reloges, en llamo, y en paredes a cualquier viento quebrapuntos, lesenanadas a plomo, o inclinadas hasta tierra, y otras cosas para esto necesarias [...], Valencia: En casa de Pedro de Huete.

RUIZ DE ARCE, Juan de (1543): Advertencias que hizo el fundador de el binculo y mayorazgo, a los suscubos en el, manuscrito en posesión de la familia (edición en Stoll 2002, 57-123).

SÁHAGUN, Bernardino de (1566-1577/1985): Historia general de las cosas de Nueva España, Barcelona: Tusquets.


SANTIAGO, Diego de (1598): Arte separaratoria y modo de aportar todos los Licores, que se sa can por via de Destilacion; para que las Medicinas obran con mayor virtud y presteza [...]. Con la manera de hacer el instrumento separatorio, que inuente el Autor, que es el mejor y mas facil que hasta oy se ha visto, Sevilla: Por Francisco Perez.


SUÁREZ DE PERALTA, Juan (1580): Tratado de la cavalleria, de la Guneta y Brida en el qual se contiene muchos primios, asi en las reales de los Caballadores, como en las condicio nes: colores y tallos: y asi se ha de hacer un hombre de a caballo de ambas siellas, y las posturas que ha de tener y maneras para enfiar, y los frenos que en cada siella son menester, para que un Caballo onde bien enfermado: y otros auios muy principales y primios, tocantes y suyentes a este exercicio: Sevilla: Fernando Díez.

TAPIA, Andrés de (ca. 1530-1545): Relacion de algunas cosas de las que acaecieron al muy yasbar sefior don hernando cortes marques del valle desde que se determino a y de a descubrir tierra en la tierra firme del mar ocean, manuscrito, Madrid: Real Academia de la Historia, Papeles varios de Jessética, 15, gr. 5ª, t. 115, fols. 383-398 (edición en Schmidt-Riese 2003, 127-163).

TOAREZ, Pedro de (1560): Libro que trata de la enfermedad de las bubas, Madrid: Luis Sanchez,

TRUJILLO, Diego de (1571): Relación del descubrimiento del Perú, manuscrito Tlusia / Okla homa: Gilcrease Museum (hay una edición anotada de Raúl Porras Barrenechea con el título Relación del descubrimiento del Rey del Perú, Lima: Instituto Raúl Porras Barre nechea, 1970).

VALDES, Fernando de (1583): Tratado de la utilidad de la sangria en las viruelas y otras enfermedades de los Muchachos [...], Sevilla: Fernandinas Díaz.

VALDES, Juan de (1590): Diálogo de la lengua. Ed. por Cristina Barbola, Madrid: Cátedra.


--- (en prosa): «Historia de la lengua e historia de los textos literarios en el pensamiento de Mendizábal Pidal y su escuela» en Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española.


HISTORIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA


LÓPEZ MARTÍNEZ, Nicolás (1954): Los judaizantes castellanos y la imposición en tiempo de Isabel la Católica, Burgos: Seminario Metropolitano.


La lengua en la españa de los Austrias


